

Una treintena de instituciones del Raval lanzan una fundación.

Tot Raval agrupa desde el Liceu hasta el mercado de la Boqueria.

Una treintena de las principales entidades sociales y culturales del Raval impulsa una fundación para el renacimiento del barrio, lo cual tendrá sede, rostros y estatutos en la segunda quincena de febrero.

La fundación Tot Raval comenzó a germinar hace un año, cuando las hosteleras, Rosa Gil y Nuria Paricio y el empresario Enric Pantaleoni se presentaron en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB) en busca de ideas y consejo.

Aquella semilla es ahora un árbol frondoso y grande, del que cuelgan los estandartes culturales del barrio (el Liceu, FAD, MACBA, Centre d'Art Santa Mònica...) y también las banderas sociales, desde Ibn Batuta hasta el Casal d'Infants, pasando por la Boqueria, sin duda el espacio comunicativo por excelencia, y las agrupaciones de comerciantes.

MIRAR HACIA ADENTRO - Jaume Badia, gerente del CCCB y uno de los alentadores del proyecto, explica porqué era necesario abrir ese paraguas: “ Hay una preocupación para generar dinámicas positivas que conjuren las negativas. Se está produciendo un cambio social de una gran intensidad. Ha llegado un contingente de inmigrantes, hay especulación, un micro comercio moderno y alternativo...”. Badia cree que esa metamorfosis “debe ser protagonizada por las instituciones del Raval, que tienen que mirar hacia adentro.

Rosa Gil, propietaria del irreductible restaurante Casa Leopoldo, habla con una frase que le prestó Sisa, de un “Raval culto y otro oculto”. Y Nuria Paricio, dueña de otro restaurante, el Túria, cree que la salvación pasa “por unir esfuerzos”.

Redacció

El Periódico

Jueves, 24 de Enero del 2002.

CIUTAT VELLA RECIBE UN NUEVO IMPULSO

Una treintena de instituciones del Raval lanzan una fundación

● Tot Raval agrupa desde el Liceu hasta el mercado de la Boqueria

EL PERIÓDICO
BARCELONA

Una treintena de las principales entidades sociales y culturales del Raval impulsó una fundación para el renacimiento del barrio, la cual tendrá sede, locales y estatutos en la segunda quincena de febrero.

La fundación Tot Raval comenzó a germinar hace un año, cuando las herederas Rosa Gil y Núria Paricio y el empresario Enric Parraleón se presentaron en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB) en busca de ideas y consejo.

Aquella semilla es ahora un árbol frondoso y grande, del que cuelgan los estándares culturales del barrio (el Liceu, FAD, MÀGICA, Centre d'Art Santa Mònica...) y también las banderas sociales, desde Tot Barrión hasta el Casal dels Infants, pasando por la Boqueria, sin duda el espacio comunicativo por excelencia, y las agrupaciones de comerciantes.

MANU HAGA ADEPTO / Juste Badia, gerente del CCCB y uno de los impulsores del proyecto, explica porque era necesario abrir ese paraguas: «Hay una preocupación para generar dinámicas positivas que conjuren las negativas. Se está produciendo un cambio social de una gran intensidad. Ha llegado un contingente de inmigrantes, hay especulación, un microcosmos moderno y alternativo...». Badia cree que esa metamorfosis «debe ser protagonizada por las instituciones del Raval, que tienen que mirar hacia dentro».

Rosa Gil, propietaria del irreducible restaurante Casa Leopoldo, habla, con una frase que le servirá bien, de un «lloc culte y de orno oculto». Y Núria Paricio, dueña de otro restaurante, el Tívoli, cree que la salvación pasa por unir esfuerzos. ■



● Un hombre bebe agua en la rambla del Raval.

Foto: J. Sureda

ACUSACIÓN CONTRA UN CENTRO SANITARIO

Una accidentada denuncia a una clínica privada por no atenderla

● Policlínica Barcelona no admitió a la herida porque no podía pagar

EN
BARCELONA

Una mujer de 66 años presentó ayer una queja formal ante la Conselleria de Sanitat y el Col·legi de Metges de Barcelona después de que el pasado viernes, asegurada, Policlínica Barcelona, una institución privada ubicada en la calle de Guillem Terri, en Sant Gervasi, le negara atención

médica de urgencia.

La mujer, F. R., se cayó en las inmediaciones de la clínica y fue recogida por tres hombres que la llevaron al centro para que fuera atendida, de acuerdo con la versión de su familiar. La persona que se encontró en la recepción, sin embargo, se negó a admitirla, pues la víctima no está afiliada a ninguna mutua, y en aquel momento no tenía medios económicos para pagar la factura.

La mujer permaneció más de media hora en las puertas de la clínica, con la rodilla sangrando y un intenso dolor en el hombro izquierdo,

hasta que una de sus hijas la recogió y la llevó a un hospital público, donde le diagnosticaron una fractura de húmero y erosiones en la rodilla.

INVESTIGACIÓN INTERNA / Fuentes de Policlínica Barcelona aseguraron que desconocen estos hechos, y anunciaron que abren una investigación para averiguar si algún empleado actuó de forma incorrecta. Las hijas de F. R., por su parte, estudian la posibilidad de emprender acciones legales contra la clínica, pues consideran que pudo ocurrir en el delito de omisión de auxilio. ■